vinetur

Rías Baixas encara el final de la vendimia más temprana de su historia

La denominación ya ha recogido cerca de 46 millones de kilos de uva con previsión de una cosecha abundante, de calidad

lunes 14 de septiembre de 2026



La Denominación de Origen Rías Baixas entra en la fase final de la vendimia de 2026 con 45.803.000 kilos de uva ya recogidos y con una campaña que, por fechas de inicio, es la más temprana de su historia. El Consejo Regulador informó este lunes, 14 de septiembre, de que la recolección ya ha superado su ecuador y avanza con normalidad tras el parón de la semana del pasado 24 de agosto.

Las primeras bodegas comenzaron el 13 de agosto en Vedra, dentro de la subzona de Ribeira do Ulla, con trabajos para vinos base de espumosos y otras elaboraciones. Pocos días después se incorporaron O Rosal, Condado do Tea y O Salnés. El adelanto de la vendimia responde, en buena parte, a la evolución meteorológica de los últimos meses y al calor de agosto, que aceleró la maduración de la uva.

Agustín Lago, director técnico de la Denominación de Origen Rías Baixas, afirma que la uva está entrando en bodega “con un buen estado higiénico sanitario y una gran calidad”. Añade que el grado alcohólico y la acidez son correctos y que, a la vista del volumen recogido y del desarrollo de la campaña, se están cumpliendo las previsiones del sector.

La recogida se ha centrado hasta ahora en las variedades blancas. Las tintas llegarán después, ya que su ciclo vegetativo es más largo. La denominación recuerda que toda la vendimia se realiza a mano, un sistema que exige mucha mano de obra en momentos concretos. Además, la normativa obliga a depositar la uva en cajas de plástico alimentario de menos de 30 kilos para preservar su estado hasta la entrada en bodega.

El control de la campaña recae este año en 26 auditores y veedores, encargados de verificar el origen de la uva y su calidad. Ese seguimiento se produce en una denominación que suma 178 bodegas inscritas, 5.057 hectáreas de viñedo y 4.864 viticultores.

El ciclo vitícola de 2026 ha estado marcado, según los datos de la denominación, por un invierno cálido y muy húmedo, una primavera muy cálida y muy seca —la cuarta más seca desde que existen registros— y un mes de junio extremadamente cálido y muy seco. Agosto, también con temperaturas altas, terminó de empujar la maduración y adelantó el arranque de la campaña.

Esas condiciones han dejado una tasa media de brotación del 90,3%, algo por encima de la del año pasado, y un índice de fertilidad de 2,3 racimos por yema brotada, el mismo que en la campaña anterior. Las mermas medias de producción se sitúan en el 10,6%, frente al 5,5% del año pasado. La denominación atribuye esas pérdidas al corrimiento de flor, las heladas, el granizo, el viento, además de plagas y enfermedades.

A falta de que termine la recolección, el volumen ya vendimiado equivale a más del 96% de toda la uva recogida en 2025, cuando la campaña cerró con 47.512.786 kilos. Aquel ejercicio se desarrolló sobre 4.808 hectáreas, con 4.960 viticultores y 161 bodegas elaboradoras. En 2026, con más superficie y más bodegas inscritas, la denominación entra en sus últimos días de trabajo con la previsión de completar una vendimia abundante y con buenos parámetros de calidad.